

11

Juegos orquestales en la oscuridad

Toy rehúyen la etiqueta de psicodelia con su nuevo disco, *Clear shot*, que presentan en directo con SON Estrella Galicia

🔥 ÁLVARO GARCÍA MONTOLIÚ

→ Cuando una banda se toma más tiempo de la cuenta en sacar un disco, una de las excusas recurrentes es que necesitaban tiempo para madurar.

Los británicos Toy —cuyo tercer disco, *Clear shot*, ha tardado tres años en llegar— alegan otras razones. "Giramos muchísimo porque queríamos que todo el mundo pudiese vernos en directo, pero nos gusta ir rápido", argumenta Maxim 'Panda' Barron, su bajista. Prueba de ello es que, aunque la etapa *Clear shot* acaba de empezar, ya están pensando en el futuro. "Nos encanta la electrónica de gente como Roman Flügel o Ricardo Villalobos. Estamos introduciendo la repetición del house en nuestras nuevas canciones".

Barron también lanza al vuelo otra serie de influencias que nutrieron su nuevo trabajo: "No parábamos de escuchar cosas tan radicalmente distintas como *Psychic TV* o *Denim*". Y añade otro factor clave: la lectura obsesiva del ensayo sobre el folk británico *Electric eden* de Rob Young: "El padre de nuestro cantante tenía una gran colección de discos folk que escuchábamos de pequeños. Gente como Nick Drake o The Incredible String Band han sido una influencia constante".

Preguntarles por la psicodelia a ellos, que se les ha proclamado como unos renovadores de la etiqueta, es obligado. Sin embargo, Panda disiente. "El término ahora se ha usado muy libremente para referirse a un amplio grupo de música de guitarra. Antes a eso se le llamaba *indie*. Hay pocas bandas que hagan psicodelia realmente", sentencia. 🕒

Toy actúan en Madrid (Sala Sol, 5 de marzo). Más información en son.estrellagalicia.com.



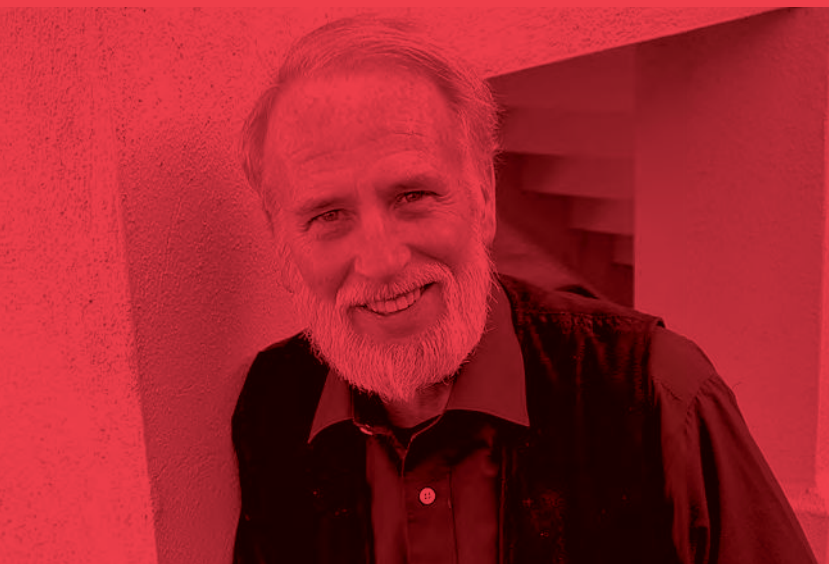
12

LECTURA FELIZ

La gran novela americana, tal vez

Se reedita *No se desvanece*, de Jim Dodge, obra magna del género de carretera cargada de encanto, personajes inolvidables y amor por la época dorada del rock 'n roll

🔥 FITA MORALES



→ Nunca le agradeceré lo bastante a Guillermo Arenas, compañero de fatigas en TENTACIONES, que me recomendara insistentemente un libro que acababa de llegar a la redacción, que él había leído en otra edición y con otro título. "Creo que te va a gustar", me dijo. ¡Bingo!

El libro en cuestión es *No se desvanece*, traducción literal de *Not fade away*, canción de Buddy Holly, mi pionero del rock favorito. La cosa empezaba bien. En el metro, de vuelta a casa, me puse a leerlo. Me atrapé de inmediato. *No se desvanece*, de Jim Dodge, un autor dolorosamente ignoto para este que suscribe, es una deliciosa *road novel* que tiene de todo: humor, amor, perlas filosóficas y mucho *rocanrol* empapado en benzedrinas. Es imposible no empatizar con su protagonista, George Gastin, veinteaño conductor de grúas vecino

de San Francisco que se apaña unos dólares extra estampando coches por encargo de un rufián para cobrar los seguros. Pero cuando cae en sus manos un fabuloso Cadillac del 59 que supuestamente era el regalo de una millonaria excéntrica para el malogrado cantante Big Bopper, decide emprender un delirante viaje hasta su tumba para incendiarlo a modo de postrera ofrenda. Por el camino se encontrará con una serie de inolvidables personajes, a cual más fascinante y descacharrante. Con una prosa sencilla, directa e imaginativa, el libro de Jim Dodge —al que tengo en un altar y del que me quedan, ¡albricias!, varias obras por leer— hace honor a su título y queda en la memoria para los restos. ¡De lectura obligatoria! 🕒

No se desvanece está editado por Alpha Decay. 🕒